

ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA

EL MIEDO EN VERSO



'ZOMBIES, MOMIAS Y HECHIZOS...'

Autora: Mª del Carmen Quiles Cabrera.
Ilustraciones: Miguel Concepción Álvarez.
Editorial: Valparaíso.
Nº. de páginas: 102.
Precio: 12,50 euros



La mayoría de los niños, por no decir todos, sienten miedo ante determinados personajes, ante ciertas situaciones, en variados momentos, especialmente por las noches y en épocas frías y oscuras, o en momentos de tormenta, de eclipse, o de noche sin Luna.

Casi todos han oído cuentos, han visto películas, han leído historias donde los protagonistas son téticos, malvados, mal encardados, incluso dañinos.

Muchos personajes de esas narraciones, además, utilizan artificios, o usan sus gritos, sus pasos, sus miembros deformes, para asustar a quienes a ellos se aproximan, sea a través del papel, del celuloide, o por otros medios.

En los tiempos que corren, el

influjo de la sociedad norteamericana ha aproximado a nuestros niños a siniestros personajes que no conocían, pero que ya forman parte de su mundo fantástico, y que provocan miedo, e incluso terror, por mucho truco/trato que se haga con ellos.

La profesora Mª del Carmen Quiles presenta esos personajes ante sus lectores, con sus viejas o

nuevas características, pero en cada caso atenúa los atributos que originan el miedo, e invita a burlarse de ellos. Por el poemario desfilan zombies, momias, brujas, magos, vampiros (el mismísimo Drácula), y vampiresas, pequeños diablos rojos, arañas tejedoras, hombres lobos, espectros, esqueletos... monstruos, en fin, dispuestos a hacer temblar al más osado.

La autora, con la colaboración del ilustrador, pretende hacer reír de miedo, llorar de risa, gritar de broma, etc., utilizando comparaciones, giros lingüísticos, asonancias, y alguna consonancia.

Cada poema es un cuento en verso, y hasta la calabaza se hace protagonista. Los niños saben que todo es un juego, y entran en él con facilidad y alegría.

El influjo de la sociedad norteamericana ha aproximado a nuestros niños a siniestros personajes

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

CATÁLOGO DE HOMBRES



'HOMBRES'

Autora: A. Schrobsdorff.
Novela. Ed. Periférica y Errata Naturae.
571 páginas. Precio: 24,50 euros.

proche, sino una manifestación de alivio. «Temía lo que podría ocurrir cuando fuese mayor», señala la autora.

Lo que la madre temía es que su complicada personalidad se trasladase de un modo conflictivo al terreno de las relaciones amorosas. Un escenario que podría ser aún más complicado en tiempo de guerra, cuando los jóvenes van a morir al frente y las jóvenes de los países perdedores aprenden que su cuerpo es una opción para conseguir algo de comida o alguna seguridad para el futuro.

El estudio de la naturaleza masculina es en este libro agudo y acerado, con momentos magníficos

La novela 'Hombres' es en cierto modo un catálogo masculino. Uno bastante detallado en lo que se refiere a tipos, prestaciones, inconvenientes y vida útil. De los hombres, sí. En la obra se describen las relaciones de Eveline, alter ego de la autora, desde el enamoramiento adolescente con un capitán alemán hasta la relación, años después, con el «ingenioso escritor» que será el padre de su primer hijo. Entre ambos episodios hay flirteos, noviazgos, aventuras y un matrimonio. El libro se divide en ocho capítulos; cada uno está dedicado a un hombre. Sorprende que la conexión entre los capítulos vaya disminuyendo, como si en la vida de la protagonista no se sucediesen las relaciones sino que se solapasen. A ese respecto, la novela de Angelika Schrobsdorff adolece de una progresiva falta de estructura: en su tramo final hay escenas que surgen ya como fogonazos. Son detalles que, junto a un menor interés, también creciente, en el entorno (especialmente cuando la acción regresa a la Alemania de posguerra), aleja 'Hombres' de la excelencia de 'Tú no eres como las otras madres'.

Sin embargo, la voz de la autora aguarda llena de fuerza en la novela. Y se trata de una voz personalísima, verdadera hasta lo salvaje, pero capaz de no incurrir en el pecado, tan frecuente, de la exhibición. Si el estudio de la naturaleza masculina es en este libro agudo y acerado (hay momentos magníficos, como la descripción de los soldados americanos destinados en Sofía), el de la personalidad de la protagonista es inclemente. Estamos ante una novela de formación en la que todo se derrumba. Como si el paso del tiempo y de las relaciones hiciese a la protagonista cada vez más egoísta, superficial y cruel.

Que lector el lector de esta novela permanezca en todo momento de su lado es otro mérito de la autora Angelika Schrobsdorff, sin duda una escritora excepcional.

JUAN FRANCISCO FERRÉ

MATAR LA BELLEZA



'EL COLECCIONISTA'

Autor: John Fowles.
Editorial: Sexto Piso.
Nº. de págs.: 296.
Precio: 23 euros.



Los criminales suelen tener antecedentes. Solo los criminales literarios tienen, además, prestigiosos ascendientes. En el caso de Frederick Clegg, el psicópata sentimental de esta magnífica novela de John Fowles (1926-2005), esos precursores perversos se remontan, en primer lugar, al celoso Marcel de 'La prisionera', quinto volumen de la saga novelesca del 'Tiempo perdido' de Proust consagrado al tiempo muerto durante el cual el narrador paranoico encierra en una habitación a su amada Albertine para evitar que prosiga con su carrera de tribada falsaria. El segundo es 'Humbert Humbert', el pedófilo perseguidor de ninfófilas en 'Lolita'. Nabokov es uno de los cómplices seminales de cualquier aventura narrativa del último medio siglo y, sin embargo, resulta irónico que Fowles atribuya a Clegg uno de los rasgos personales más carismáticos de Nabokov, la afición a cazar mariposas, es decir, atrapar al vuelo criaturas que simbolizan la belleza plástica de la vida y encerrarlas ya muertas en cajas de cristal para su contemplación privada. Ese atributo compartido indica la inteligencia novelística de

Fowles al combinar metáforas cultas y detalles reales en el sofisticado diseño de esta historia sobre un joven funcionario que se hace rico de repente jugando a la lotería y decide secuestrar y recluir en el sótano de su mansión campestre a una preciosa estudiante de Bellas Artes (Miranda Grey) de la que este avatar inofensivo de Norman Bates, a pesar de sus ínfulas estéticas, su procedencia burguesa y sus confusos anhelos vitales, declara estar locamente enamorado.

Desde 'El coleccionista' (1963), su deslumbrante debut, Fowles concibe el espacio novelesco como el lugar de ficción donde los contrarios se encuentran y las contradicciones se enfrentan, donde la trama narrativa no anula la pluralidad de perspectivas y posiciones de la vida sino que se nutre de su choque y de su fricción paradójica:

Fowles concibe el espacio novelesco como el lugar de ficción donde los contrarios se encuentran